

Negociación de la inclusión en Sri Lanka

Valerie Scherrer y Roshan Mendis

Se ha demostrado que a la hora de proporcionar una asistencia efectiva a las personas con discapacidad, las habilidades de negociación y establecimiento de alianzas resultan esenciales.

Más de 230.000 personas se vieron obligadas a huir de sus hogares por culpa de la lucha durante el último mes del intenso conflicto que tuvo lugar en Sri Lanka en 2009. Estos nuevos desplazados internos se unieron a otros 65.000 que habían huido anteriormente por el conflicto que se produjo en el Norte entre finales de 2008 y mediados de abril de 2009. Con un influxo tan grande de nuevas personas desplazadas, los campos temporales se saturaron.

En semejante situación de desplazamiento -como en cualquier situación humanitaria- las personas con discapacidad y sus familias tienen las mismas necesidades básicas que cualquier otra persona, pero a causa de su invisibilidad, inaccesibilidad y marginación, suelen caer en el olvido y no forman parte de la respuesta principal. Además, las personas con discapacidad pueden tener otras necesidades específicas.

Para CBM, una ONG internacional que apoya a los socios a largo plazo que trabajan con personas con discapacidad en el Norte de Sri Lanka, estaba claro que las personas con discapacidad atrapadas en el conflicto necesitaban ayuda urgentemente. CBM se asoció con LEADS, una ONG local que, en consonancia con su misión de cuidar de las personas más abandonadas, incluía específicamente a estas familias en su respuesta de emergencia.

Debido a su larga relación con el Gobierno de Sri Lanka, LEADS¹ estaba en posición de ofrecer asistencia a los desplazados internos de los campos, entre quienes había numerosas familias de desplazados con miembros que sufrían discapacidad. LEADS no había incluido hasta entonces de manera específica a personas con discapacidad en ninguno de sus trabajos. Por otro lado, CBM llevaba más de 100 años trabajando en el campo de la discapacidad ofreciendo a los socios apoyo estratégico, técnico o financiero.² Las dos agencias juntas aportaron a la situación una importante combinación de destrezas, conocimientos y capacidades.

El proyecto LEADS/CBM pretendía proporcionar las necesidades humanitarias básicas de las personas con discapacidad y sus familias: instalaciones y refugios de emergencia

adecuados, unidades de saneamiento, comidas, instalaciones comunitarias para cocinar y salón comunitario. LEADS gestionó el proyecto desde el terreno a través de su plantilla local. CBM proporcionó formación sobre la inclusión de las personas con discapacidad, así como apoyo técnico, estratégico y ayuda financiera.

Hacia la inclusión

Las respuestas de emergencia normalmente implican seguir unos estándares mínimos, con un diseño común de los refugios basado en directrices preexistentes (como las del Proyecto Esfera) y en contextos locales. Desafortunadamente, la mayor parte de estas directrices no son inclusivas y no consideran las necesidades de las personas con discapacidad. LEADS se enfrentó a grandes obstáculos para construir asentamientos accesibles puesto que se le exigía la adhesión a las dimensiones mínimas para la construcción de refugios definidas por el cluster de refugio, aunque estas especificaciones no tenían en consideración las características de accesibilidad. Dado que LEADS estaba construyendo alojamientos para personas con discapacidad tuvo que sobrepasar el tamaño mínimo estándar.

La razón básica argumentada contra exceder los mínimos estándar estaba basada en mantener la equidad y la uniformidad de los refugios proporcionados y evitar el descontento, ya que podría originar un conflicto. En comparación con los refugios preexistentes categorizados como temporales y 'de emergencia', estos diseños propuestos se consideraba que parecían de naturaleza semipermanente. Al final se acordó que un sesgo positivo no comprometería la igualdad puesto que las personas con discapacidad requerían algún tipo de 'compensación' que les ayudase a lidiar con las dificultades de sus condiciones de vida y, dado el trato preferencial generalmente aceptado hacia las personas con discapacidad en Sri Lanka, no se consideró que fuese una amenaza importante a la armonía. Finalmente, mediante los esfuerzos de lucha por los derechos con el gobierno local, LEADS recibió permiso para construir alojamientos apropiados, aunque se tuvo que ceder algo con el tamaño del refugio.

Todo el proceso de tratar de mantener su responsabilidad desde antes de la construcción ante el mecanismo de coordinación provocó grandes retrasos y puso en peligro la credibilidad organizativa de LEADS a los ojos de los socios que les apoyaban y las autoridades. Las relaciones entre la plantilla local y los miembros del cluster fueron un poco amargas. La imagen de LEADS como organización también se vio afectada por las críticas reacias a su coordinación. Además, LEADS se encontró entre la espada y la pared, ya que por un lado estaban los deseos del Gobierno y por otro tenían que mantener la coordinación con el cluster.

El hecho de que LEADS se encontrara con estos obstáculos tal vez muestre la falta de concienciación y de consenso en el proceso de implementación entre los principales interesados en acciones humanitarias sobre la presencia, los derechos y las necesidades de las personas con discapacidad. Hay personas con discapacidad en todos los grupos objetivo y, en la actualidad, los principales actores humanitarios -que necesitan sensibilizarse y recibir formación en este campo- están ignorando sus necesidades y derechos. Las normas y directrices para la reducción de riesgos de desastre natural y para la acción humanitaria a nivel nacional e internacional deberían incluir normas relativas a los derechos de las personas con discapacidad. CBM sigue luchando a nivel internacional para que las normas del Proyecto Esfera presten una atención adecuada a las personas con discapacidad, utilizando las experiencias de sus socios en la implementación de respuestas de emergencia inclusivas como en Sri Lanka. Mientras tanto LEADS está trabajando para reasentar a estas familias desplazadas y reestablecer sus empleos. Los recién construidos refugios se emplearán pronto como lugares de rehabilitación.

Valerie Scherrer (valerie.scherrer@cbm.org) es coordinadora de emergencias con CBM (<http://www.cbm.org>) y Roshan Mendis (roshan@leads.lk) es director ejecutivo de la organización LEADS, asociada a CBM (<http://www.leads.lk>).

1. <http://www.leads.lk>

2. <http://www.cbm.org/>

3. Reducido a 3,96x3,66m. de las 5,18x3,66m. originales aunque mantienen sus características de accesibilidad. Un refugio temporal estándar medio habría medido 3,05x3,96m.